

Historia de la Aviación Militar en México

Sección Segunda. Subsecretaría de Propaganda

ES a principios de este siglo que surgen algunos personajes de la Aeronáutica en México, los cuales se convertirían en pioneros de la aviación nacional, realizando vuelos en aeronaves de origen extranjero, o bien en propias construidas en base a su ingenio y conocimiento. Entre estos destacan: Miguel Lebrija, Alberto Braniff, los hermanos Juan Pablo y Eduardo Aldoroso, Juan Guillermo Villasana, Manuel Quezada y otros que con entusiasmo y tenacidad forjaron las bases de la industria aeronáutica en México.

El entusiasmo por la aviación en esa época, incluyó al entonces presidente de México, don Francisco I. Madero quien en 1911 abordó el Deperdussin de Dyot realizó un vuelo histórico, pues fue el primer Jefe de Estado en el mundo en volar en avión.

El progreso de la aviación mundial y las demostraciones hechas por diferentes pilotos en nuestro país, hicieron que el primer jefe del ejército constitucionalista, don Venustiano Carranza, convencido de las enormes posibilidades del empleo de la aviación en campaña -ya que en ese entonces México vivía la etapa revolucionaria-expidió, el 5 de febrero de 1915, el Decreto creando el Arma de Aviación Militar, designando como Jefe de dicha Arma al mayor Alberto Salinas.

Durante nuestro movimiento social revolucionario iniciado en 1910 por don Francisco I. Madero, la participación de la Aviación Militar colaborando con el Ejército Constitucionalista, coadyuvó al restablecimiento de la paz interna. En las operaciones realizadas destaca el primer combate aeronaval en Latinoamérica, efectuado por el entonces capitán Gustavo Salinas Camiña acompañado del mecánico Teodoro Madariaga a bordo del biplano G.L. Martín Pusher bautizado "Sonora", contra buques de guerra de las fuerzas opositoras.



Avión de entrenamiento Pilatus PC-7



Avión de transporte ligero Shrike Commander 500S



Avión de búsqueda rescate y evacuación Arava

En la década de los 20,s, pilotos aviadores militares realizaron grandes proezas, entre otras, vuelos sin escalas México-Nueva York efectuado por el capitán Emilio Carranza; México-La Habana-Centroamérica por el teniente coronel Roberto Fierro Villalobos.

En los años 30,s, se organizaron el primero y segundo Regimientos Aéreos, unidades que constituyeron la base de la actual Fuerza Aérea mexicana, la que a lo largo de su existencia ha tenido las siguientes denominaciones: Quinta Arma del Ejército, Departamento de Aviación, Servicio de Aeronáutica, hasta el 10 de febrero de 1944 en que se le reconoce como Fuerza Aérea.

Desde los precursores de la aviación militar hasta nuestros días, su existencia ha estado plétórica de acontecimientos trascendentales; unos lamentablemente trágicos, exitosos los más. Pero todos ellos plenos de entusiasmo, entrega y pasión, demostrando en todo momento lealtad al gobierno e instituciones legalmente establecidos por la voluntad democrática de nuestro pueblo.

La aviación militar en México, consciente de su responsabilidad, ha cumplido no solo con sus múltiples actividades de carácter castrense, sino realizando además tareas en beneficio de la población civil que inciden directa o indirectamente en el desarrollo de la nación, coadyuvando de manera especial y significativa con las unidades del Ejército en la lucha permanente contra el narcotráfico.

Actualmente la Fuerza Aérea mexicana cuenta con los recursos humanos acordes a las necesidades que le imponen sus misiones generales. La clasificación y tipo de material aéreo que se utiliza es el siguiente: para entrenamiento: Bonanza, Pilatus PC-7 y T-33; multipropósito: F-5 E/F; carga y transporte: C-130, C-118, PC-6, Shrike Commander, Arava, 727-100, Turbo Commander, King Air, Boeing 737; para búsqueda, reconocimiento, evacuación y



Avión de entrenamiento T-33



Avión multipropósito F-5E



Avión de transporte pesado C-130A



Avión de pasajeros King Air C-90 (izquierda) y avión de transporte ejecutivo y carga 727-100 (derecha)



Helicóptero Bell 212

enlace, helicópteros Bell 205, 206, 212 y Sikorsky S-70.

Relevante importancia revisten para la Fuerza Aérea mexicana sus planteles de educación militar aérea. El Colegio del Aire, ubicado en

Zapopán, Jalisco, está integrado por la Escuela Militar de Aviación, escuela militar de especialistas de Fuerza Aérea y Escuela Militar de Mantenimiento y Abastecimiento, planteles en los que se imparten las

carreras de piloto aviador, meteorólogo, electrónica de aviación, controlador de vuelo y abastecedor de material aéreo. En la ciudad de México se ubica la Escuela Militar de Tropas Especialistas de Fuerza Aérea, encargada de la formación de sargentos especialistas en mantenimiento de aeronaves, armamento aéreo y otros servicios.

La infraestructura y organización de la Fuerza Aérea mexicana tienden a ser cada vez mejores, tanto en el aspecto cualitativo como cuantitativo, apegada en todo momento a sus principios doctrinarios y virtudes militares, característicos de una institución de esta naturaleza ■



FRANCISCO SARABIA

Un mejicano de Leyenda

FRANCISCO Sarabia había nacido el 3 de julio de 1900 en Ciudad Lerdo, en el estado de Durango. En 1917 se graduó como ingeniero mecánico en Kansas City, y como tal trabajó en varios puntos de México.

Se hizo piloto en Chicago, en 1925, participó en carreras aéreas y formó parte de un circo aéreo en los EE.UU.; cuatro años más tarde, de regreso en su patria, fundó una escuela de aviación en Monterrey, y creó la compañía aérea "Transportes Aéreos de Chiapas" que, en 1938 tenía en servicio treinta y cuatro aviones que cubrían 2.400 kilómetros de rutas entre ciudades

de los estados de Chiapas, Yucatán, Quintana Roo, Oaxaca, Tabasco y Campeche.

Adquirió en EE.UU. un monoplano de ala baja, QED, de carreras al que bautizó "Conquistador del Cielo", con el que en diciembre de 1938, voló sin escalas desde Los Angeles a Ciudad de México, en el tiempo record de 6 horas y 30 minutos.

Sus numerosos y notables vuelos le dieron una gran fama y enorme popularidad, y en 1939, con ocasión de la Feria Mundial, voló directamente de Ciudad de México a Nueva York donde fue recibido triunfalmente.

Cuando el 7 de junio, luego de ser recibido por el Presidente F.D. Roosevelt, despegaba en Washington para regresar a su patria, el avión se precipitó al río Potomac, perdiendo Sarabia la vida.

Trasladados a México los restos mortales del legendario piloto, reposan en la Rotonda de Hombres ilustres.

E.H.A.